

entorno tan competitivo como el existente en el resto de los Estados de la CE, si queremos lograr el éxito.

Modificar la política económica se convierte de esta forma en una necesidad apremiante. Una política económica coherente y responsable en la que deben colaborar las fuerzas sociales y que servirá para mantener el crecimiento de la inversión y del empleo de los últimos años. Si deseamos mantener ese dinamismo habrá que corregir también los desequilibrios macroeconómicos, en especial el de las tensiones inflacionistas y el del creciente deterioro de la balanza por cuenta corriente, considerando, a su vez, aquellos factores que elevan el potencial de crecimiento a medio y largo plazo a través de la modernización y ampliación de la oferta. A la empresa española no le quedará más remedio que cambiar su estrategia de tal manera que asuma la internacionalización como una necesidad ineludible a medio y largo plazo.

P.-Hay quien opina que la izquierda-izquierda está representada en los sindicatos y la derecha-derecha en la patronal. ¿Qué opina con ese maniqueísmo?

R.-Al margen de lo que ocurra entre sindicatos y partidos de izquierda, siempre se ha intentado vincular a CEOE con otros grupos diciendo que nosotros apoyábamos determinada opción política, olvidando que la misión de esta Confederación es la de defender la libre empresa en un sistema de economía de mercado, así como representar y gestionar los intereses empresariales ante la sociedad en general. Sus objetivos son claros: colaborar en el desarrollo económico de España, promover la unidad empresarial y representar y defender las ideas y legítimos intereses

de los empresarios ante el Gobierno, la Administración, los partidos políticos, los sindicatos, las instituciones sociales y culturales y la opinión pública.

Como ve, nada de esto tiene que ver con los partidos políticos. Por lo tanto, esa dualidad que usted apuntaba en la pregunta es, y usted así también lo reconoce, maniqueísmo.

P.-¿Qué opinión le merecen los empresarios de Castilla-La Mancha y, en concreto, los de Ciudad Real?

R.-Los empresarios de Castilla-La Mancha, al igual que todos los empresarios españoles, merecen todo mi respecto por los servicios que están prestando al conjunto de la sociedad; por ser capaces de adaptarse con dinamismo y esfuerzo a la batalla por la calidad y la competitividad, desarrollando importantes procesos de reajuste, de formación y de inversión en sus propias empresas y en la creación de otras nuevas, hasta lograr la actual fase expansiva de nuestra economía.

P.-Todo tiene su precio. ¿Cuál es el de la concertación?

R.-Más de hablar del precio de la concertación, convendría aclarar cuál es su valor. En este sentido, quiero destacar que la colaboración de las fuerzas sociales a través del diálogo y la concertación es un valor aceptado o incluso considerado de gran importancia en el actual contexto histórico español para lograr el máximo crecimiento equilibrado a medio y largo plazo. Así lo entiende también la Comisión de las Comunidades Europeas cuando afirma refiriéndose a España: "Resulta esencial destruir las expectativas inflacionistas dentro de una estrategia de control de la demanda interna y reforzamiento de la oferta. La recuperación del diálogo social

que proporcione un crecimiento relativamente moderado de salarios es condición fundamental para preparar la economía española para hacer frente a los desafíos en materia de competitividad. Es necesario reducir rigideces, mejorar los elementos de la oferta y favorecer la competencia. Sin esto, uno de los principales logros de los últimos años se verá reducido a la nada".

P.-¿Cuándo se es mejor empresario, cuando se ahorra mucho, cuando se invierte más o cuando se compra mejor?

R.-Para ser un buen empresario hay que tener en cuenta muchos factores y saber combinarlos adecuadamente, a fin de invertir más, crear mayor empleo contribuir a la formación de riqueza.

P.-¿Hace usted mismo la declaración de la renta o la encarga?

R.-Me encargo directamente de mis propios asuntos.

P.-¿Quién iba a decirles que con un Gobierno socialista, los empresarios iban a tener tantos beneficios!

R.-Hay varios factores que ha hecho que durante la segunda mitad de los años 80 hayamos pasado a crecer más que el resto de los países, del temor a la confianza puesta de manifiesto en el riesgo inversor, del proteccionismo a la definitiva integración exterior. Pero estas mimbres no se desarrollan por generación espontánea, sino porque hubo un gran dinamismo y capacidad de adaptación de las empresas españolas; un programa de saneamiento y reforma en 1977 que significó el primer planteamiento de política económica ante el nuevo contexto internacional de crisis; un proceso de concertación social que permitió mejorar el clima social y la situación financiera y económica de la

**A** la empresa española no le quedará más remedio que cambiar su estrategia de tal manera que asuma la internacionalización como una necesidad ineludible."